

Remontando barriletes de plomo: buscando nuevas estrategias para motivar a los estudiantes

Mariela Patrignani

Universidad Nacional de La Plata

marielapatrignani@biol.unlp.edu.ar

Introducción

Marzo 2020. En medio de un ambiente de desconcierto por el nuevo virus Sars Covid-19 que estaba avanzando a pasos agigantados en Europa y América del Norte, en Argentina (que aún se mantenía con pocos casos), se dictaminó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, con la consecuente interrupción de las clases presenciales el 16 de marzo en la Universidad Nacional de La Plata. Al principio, la rediagramación de clases y la búsqueda de nuevos mecanismos para hacerle frente a esta situación sanitaria sin precedentes fue recibida con cierto entusiasmo. Particularmente, en la cátedra de “Nutrición y Bromatología” de la Facultad de Ciencias Exactas (UNLP) los docentes¹ buscamos distintos mecanismos para poder mantener el contacto con los alumnos, compartiendo las clases en modo sincrónico, proponiendo varios horarios de consulta y habilitando nuestra figura de “tutores de grupo” para el acompañamiento de alumnos. Las clases eran además grabadas para quien quisiera verlas de forma asincrónica y los seminarios también fueron resueltos por el grupo docente y cargados a la página del Aula Virtual, que hasta ese momento no había tenido prácticamente uso. Los días y la emoción por la nueva dinámica se transformaron, de a poco, en semanas, y las semanas en

¹ En el presente trabajo se utilizan términos masculinos como una forma nombrar a los sujetos con el único objetivo de facilitar la lectura. Sostenemos, sin embargo, la necesidad de revisar y ajustar el lenguaje para encontrar métodos satisfactorios de visibilizar tanto a las mujeres como a otros géneros no binarios

meses... mientras que el entusiasmo se fue perdiendo. Cada vez menos alumnos se conectaban a la clase, cada vez menos consultaban... y muchos no respondían a nuestros *mails*. Por otro lado, desde el grupo docente el cansancio por una situación de aislamiento que no parecía resolverse en el mediano plazo y la poca participación por parte de los alumnos generaba descontento. ¿Qué hacer con esta situación? ¿Cómo remontar este barrilete de plomo?

Esta problemática no es exclusiva de las clases virtuales. En la presencialidad también se hace presente. En el año 2014 se entrevistaron a ciento treinta y una personas de la Facultad de Ciencias Exactas, entre las que se incluían docentes y estudiantes de grado. Se encontró que una parte significativa de los docentes consideraba que las causas del alto nivel de fracaso, de deserción, de postergación, y del bajo índice de egresados era la falta de estudio, de integración de los contenidos, de motivación y de responsabilidad de los estudiantes. Por el contrario, los estudiantes aducían que las causas eran las clases aburridas, expositivas, agotadoras, descompensadas en la relación tiempo/dificultad, disociadas entre teoría y práctica y sobre exigentes (García et al., 2017). ¿Será que sin quererlo las clases virtuales se convirtieron en todo lo que eran las clases presenciales? Intentando emular la clase presencial, ¿la volvimos tan presencial que hasta copiamos aquello que sabíamos que no funcionaba? Nos olvidamos de que la virtualidad ofrece innumerables recursos que estaban siendo desaprovechados. De acuerdo a Martín y Esnaola (2020), existen distintos tipos de tipologías:

- El texto: soporte convencional lineal cerrado, esto incluye los libros, los apuntes de cátedra, etc.
- Materiales hipertextuales: lectura interactiva de textos que se van entretejiendo mediante vínculos internos o externos permitiendo armar distintos recorridos de aprendizaje.
- Multimedia e hipermedia: materiales que utilizan diferentes medios de comunicación para la presentación de la información. La diferencia entre ambos es que el multimedia puede seguir siendo lineal (como un video) mientras que el material hipermedial tiene una estructura no lineal.

Tanto en la presencialidad como en la virtualidad el formato más utilizado en nuestra cátedra era el texto. A los estudiantes se les enviaba un *link* con la bibliografía recomendada. Sin embargo, el uso del Aula Virtual nos permitió ver que aquel *link* tenía un número mínimo de descargas... ¡y la gran mayoría de ellas eran del grupo docente! En otras palabras, los estudiantes no leían la bibliografía que les enviábamos. Esto también repercutía en las producciones escritas. De acuerdo a Espinoza et al. (2009) la lectura favorece la apropiación de la gramática y las formas de organización utilizadas en la escritura científica lo que permite a los estudiantes formarse como profesionales.

Seguir con la misma dinámica no parecía ser la solución, era necesario actuar y plantear actividades diferentes. Como describe Ghiso (1999), la articulación entre la teoría y la práctica plantea siempre desafíos y el uso de la creatividad para sobrellevarlos. No es posible generar conocimientos nuevos con dispositivos “estereotipados y fosilizados” (Ghiso, 1999, p. 144).

Diseño de la actividad

No era fácil ponernos de acuerdo. El grupo docente era muy heterogéneo y el cansancio se hacía presente para diagramar lo que sería la última actividad del año. Nos era difícil remontar este barrilete. Buscamos entonces, una actividad que pudiera ser atractiva para el grupo de alumnos y que, a la vez, incentivara la búsqueda bibliográfica pero que no quedara “solo en el papel”. Poco a poco empezó a surgir la idea de una actividad en donde se involucraran las redes sociales. Se ha señalado que en entornos educativos el uso de las redes sociales puede potenciar aspectos positivos como el aprendizaje autónomo, la creatividad y la motivación (Garrigós et al., 2010). En las redes podemos encontrar *influencers* que dan recomendaciones acerca de los alimentos... muchos de ellos sin fundamento científico por lo que nos pareció adecuado plantear la actividad “Derribando mitos”. En ella los estudiantes debían seleccionar un mito alimentario y justificarlo o rechazarlo utilizando bibliografía acorde.

Esta vez, en lugar de que la consigna estuviera en texto plano, recurrimos a audios y a imágenes dinámicas. Todo esto se volcó en un

Padlet que se puede ver en la Figura 1. *Padlet* es una plataforma virtual que ofrece la posibilidad de realizar muros colaborativos. En ella cada usuario “arrastra” y “suelta” los elementos que quiere mostrar convirtiéndose en una pantalla o muro de autoría múltiple (Mangia-terra y Viñas, 2018). Esta plataforma no sería utilizada únicamente como medio para disponer las consignas, sino también para que los estudiantes pudieran compartir sus propias producciones.

Pero ¿qué tipo de producciones deberían realizar los estudiantes? Años anteriores habíamos solicitado la redacción de monografías, pero muchas veces resultaban ser un “*copy/paste*” de páginas de internet. No, no, no... queríamos algo diferente, algo más creativo, algo que pudiera permitirles más dinamismo.

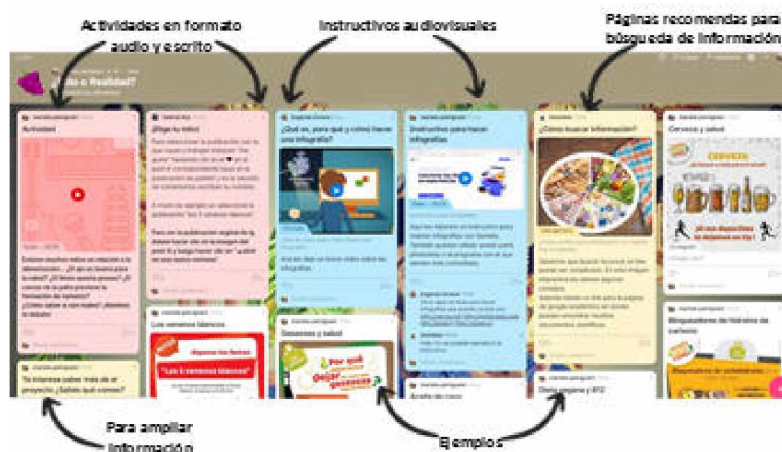


FIGURA 1. Estructura del *Padlet* “Mito o Realidad” en donde se publicó la actividad a realizar con los alumnos en forma de audio y se incluyeron instructivos audiovisuales y páginas recomendadas para la búsqueda de la información

La infografía es una representación gráfica que permite presentar conceptos de manera versátil y clara. De acuerdo a Abdala Grillo y Farré (2019), las características más relevantes de las infografías son las siguientes: se leen rápidamente gracias a la utilización de recursos visuales, se pueden incluir enlaces a sitios *web*, videos, etc., por lo que se amplía la cantidad de información y pueden ser fácilmente compartidas.

Sabíamos, sin embargo, que esto iba a ser un desafío para los estudiantes, quienes nunca habían trabajado con este tipo de plataformas. Por esto, se les facilitaron varios instructivos y el seguimiento por parte de un tutor quien colaboraba de forma remota con el proyecto.

Finalmente, a los estudiantes se les informó que la actividad representaría un diez por ciento de la nota final de la segunda parte de la materia y que contarían con tres semanas para realizarlo y compartir la infografía con el mito estudiado en el *Padlet*. Posteriormente, se les consultó su opinión acerca de la actividad y cómo se habían sentido al realizarla.

Desarrollo de la actividad y opiniones de los alumnos

Autores anteriores ya han indicado que existe una resistencia al cambio que dificulta el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas (González y Rodríguez, 2019). Sabíamos también que los estudiantes nunca habían realizado una actividad similar, por lo que ofrecimos tutorías vía *mail* para resolver cualquier duda. Este tipo de tutoría nos permitía un contacto personal con el alumnado y la posibilidad de resolver las dudas puntuales. En esta actividad observamos que, en general, los docentes realizamos actividades tutoriales técnicas de modo de orientar sobre aspectos específicos de los recursos disponibles, facilitando tutoriales sencillos y ofreciendo *feedback* para que esta actividad individual no fuera percibida como abandono (Llorente Cejudo, 2006).

Afortunadamente, todos los estudiantes lograron superar las dificultades con las que se habían encontrado y realizaron excelentes producciones. Algunas de las infografías publicadas en el *Padlet* “Mito o realidad” pueden verse en la Figura 2.



FIGURA 2. Infografías publicadas en el Padlet “Mito o realidad” realizadas por alumnas de Farmacia

Finalizada la actividad se les consultó a los estudiantes su opinión. Algunas respuestas se enlistan a continuación:

“Al principio me costó bastante pero después me gusto y aprendí mucho no solo del tema que elegí sino de los otros temas, ya que vi los otros temas que subieron”.

“Es la primera vez que hacia una infografía y me encanto. ¡Costó, pero bueno acá está!”

“Lo que me resultó de mayor dificultad fue hacer la infografía porque nunca había hecho una, pero es un formato que está bueno así que tendría que aprender a usarlo mejor porque me gustó”.

“La verdad es que me re gustó, lleva tiempo armarlo o por ahí recopilar la información para que no quede ni muy largo y sea aburrido, ni muy corto que no “informe” lo suficiente. Pero me pareció algo diferente y divertido para hacer antes que un TP contando lo mismo”.

“Al principio me resultó difícil entender bien cómo tenía que usar las páginas, por eso usé las más fáciles para mí, pero sí me costó mucho el tema del guardado y el subirlo. Por ahí estaría bueno un tutorial de cada página para guardar y subir. Pero ¡todo lo demás está buenísimo! Esta bueno también aprender hacer este tipo de cosas, siempre sirven y en mi caso, no sabía que podía hacerlo yo”.

“Con respecto a la actividad me resultó interesante, estuvo bueno leer varios trabajos, investigar...”

“Por otro lado, quería agradecerte por estar siempre atenta y responder las dudas que tenía”.

2Muchas gracias por todo, por tu tiempo y por tu claridad en las explicaciones siempre te hiciste un lugarcito para responderme, cosa que en otras cátedras no siempre pasa. ¡¡Miles de gracias!! Hacia mucho que no cursaba una materia así”.

En las respuestas se puede ver que la actividad, aunque en un principio resultó dificultosa, luego fue percibida como algo agradable para hacer. Se puede ver también la importancia motivacional de una producción autónoma que pudiera ser aprovechada por sus pares para aprender. En *mails* personales, los estudiantes hicieron hincapié en la importancia del acompañamiento que tuvieron por parte del grupo docente.

Conclusiones

La pandemia nos enseñó que es posible buscar nuevas alternativas para la enseñanza. Aunque con ciertas limitaciones, pudimos transformar nuestros cursos presenciales en cursos en línea. En ellos el acompañamiento fue crucial para que el aislamiento no se convirtiera en distanciamiento de la vida académica. Debemos, sin embargo, estar siempre atentos a las señales de alarma, las mismas que observamos en las clases presenciales... las caras de cansancio, la poca participación, los bostezos. Todas esas se hacen presentes, a su manera, en la virtualidad. Como grupo docente es nuestra responsabilidad percibir las y actuar. Buscar nuevos mecanismos con actividades atractivas para los estudiantes no solo favorece su participación sino también aumenta la motivación mejorando su autoestima. Somos nosotros los

responsables de remontar los barriletes, pero esta tarea puede ser hecha en equipo con el compromiso de todo el grupo docente.

Referencias bibliográficas

- Abdala Grillo, M. S. y Farré, J. B. (2019). El uso de las infografías como tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el ámbito de la enseñanza universitaria. En C. J. Giordano, y G. Morandi, (comps.). *Memorias de las 2º Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública. La enseñanza universitaria a 100 años de la reforma: legados, transformaciones y compromisos* (pp. 933-943). Universidad Nacional de La Plata.
- Espinoza, A., Casamajor, A. y Pitton, E. (2009). *Enseñar a leer textos de ciencias*. Paidós.
- García, M. E., Baragatti, E., Mihdi, M. y Weissmann, H. (2017). Diagnóstico y estrategias de acción para recorridos estudiantiles no convencionales. En M. Ros, L. Benito, L. Germain y S. Justianovich (eds.), *Inclusión, Trayectorias Estudiantiles y Políticas Académicas en la Universidad* (pp. 45-69). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Garrigós, I., Mazón, J. N., Saquete, E., Puchol, M. y Moreda, P. (Julio de 2010). La influencia de las redes sociales en el aprendizaje colaborativo. En *JENUI 2010. Actas de las XVI Jornadas de Enseñanza Universitaria de la Informática, Santiago de Compostela, 7-9 julio 2010* (pp. 531-534). Escola Técnica Superior d'Enxerñaría.
- Ghiso, A. (1999). Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 9, 141-153.
- González, C. B. B. y Rodríguez, B. C. P. (2019). Retos en el desarrollo de la motivación y la autoeficacia en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(2), 159-170.
- Llorente Cejudo, M. D. C. (2006). El tutor en E-learning: aspectos a tener en cuenta. *EduTec*, 20, 1-24.
- Mangiaterra, N. E. y Viñas, M. (2018). Transformando el acercamiento a los saberes. *Trayectorias universitarias*, 4(7), 25-30.
- Martin, M. y Esnaola, F. (2020). *Diseño y elaboración de materiales didácticos digitales. Dirección de Educación a Distancia y Tecnologías UNLP* [Archivo PDF].